

y la inseguridad en espacios globales (Sánchez, 2020).

Así las cosas, y aunque Estados Unidos es el país que tiene mayor influencia y participación militar en todo el mundo, el año 2020, ha supuesto para China el manejo y la generación de respuestas, a una serie de frentes militares abiertos. Así, durante el 2020 el país asiático ha participado de disputas fronterizas con la India, generando un repunte de las tensiones militares entre estos dos países. Así mismo, la creciente y constante explotación de gas natural, en la zona del Mar del Sur de China, conlleva el desarrollo de ejercicios y operativos marítimos, casi a diario, que lo enfrentan constantemente con buques estadounidenses o de sus aliados (Hu, 2020), además, los ejercicios conjuntos desarrollados con Corea del Norte y la aparición de submarinos chinos en aguas de Japón, producen que la potencia asiática tenga que enfrentar una creciente presión militar.

Ahora bien, desde el punto de vista diplomático, los Estados Unidos acenúan las constantes acusaciones de la administración Trump, en relación con el manejo de la crisis de salud y la posible responsabilidad China en el esparcimiento de la enfermedad a nivel global, que genera una escalada de tensiones constante, que afecta otros espacios. Si bien es cierto que estos dos Estados compiten, el nivel de influencia militar

de los Estados Unidos en el resto del mundo es marcadamente superior, en tal caso, una mirada al dato de inversión en espacios militares, permite visualizar la diferencia. En términos operativos, Estados Unidos también tiene una ventaja tecnológica, gracias a sus sistemas de inteligencia, misiles balísticos y aviones de combate de última generación. En el caso de China, de momento, ellos priorizan aumentar su influencia especialmente en la zona del Indo-Pacífico, es decir, su enfoque geopolítico es más regional, lo que hace poco probable una confrontación a gran escala, en términos globales

2.3 El desarrollo tecnológico y la innovación

Cabe recordar que, uno de los factores de mayor competencia y disputa entre China y Estados Unidos (Muñiz, 2019), es en el ámbito de la generación de nuevas tecnologías, la innovación y el desarrollo, es decir, la concentración del talento y el desarrollo de ecosistemas digitales que generen respuestas a diversidad de industrias o a las necesidades individuales; sin embargo, también existe una polémica por la atracción de talentos para potenciar el desarrollo interno en la era de la cuarta revolución industrial.